



Arabako Foru Aldundia  
Diputación Foral de Álava

Mahastizaintza eta Enologia zerbitzua  
Servicio de Viticultura y Enología

## **INFORME DE LA VENDIMIA 2021 EN RIOJA ALAVESA Y ARABAKO TXAKOLINA**

### **RIOJA ALAVESA**

Después de más de dos meses sin prácticamente una gota de agua, de mediados de junio a septiembre, y tras los excesos de junio, se abordaba la vendimia 2021 con un retraso de aproximadamente una semana respecto a 2020, y expectativas de buena cosecha en cuanto a calidad y escasa en rendimiento. Una vendimia que se ha alargado hasta prácticamente noviembre, no sin sobresaltos por una meteorología cambiante con varios episodios de lluvia, pero con final dichoso, al permitir que la uva completara plenamente su ciclo con una sanidad en general extraordinaria.

Los primeros racimos entran en bodega en Rioja Alavesa la segunda semana de septiembre, después de un inicio de mes con lluvias. El agua es en ese momento bien recibida al estar los racimos sanos y sueltos, lavando y engordando los granos muy mermados por la sequía.

Cuando apenas se han cortado los primeros racimos de las variedades foráneas más tempranas, llegan de nuevo las lluvias, lo que obligan a otro receso momentáneo. No es hasta la última semana de septiembre cuando se generaliza la vendimia en Rioja Alavesa, con recogidas selectivas en los viñedos que han llegado al óptimo de maduración. En ese momento, a excepción de algún brote aislado de botritis en las viñas más cargadas, la uva permanece sana, no obstante, algunas bodegas se deciden por vendimiar en algunas parcelas con más riesgo, en previsión de condiciones peores.

Justo iniciado octubre, de nuevo otro episodio de agua interrumpe momentáneamente la recogida. Las lluvias de septiembre han provocado que la maduración del tempranillo y de la viura prácticamente se acompañaran, con lo que hasta entrado octubre se están recogiendo aún uva blanca.

El mes de octubre se comporta meteorológicamente como mejor se podía esperar. El terreno y la vid faltos de humedad asimilan bien el agua caída, las temperaturas suaves durante el día con predominio de brisas del norte mantienen, con pocas excepciones, la uva sana. Estas condiciones junto con la gran amplitud de temperatura favorecen la maduración que se va completando pausadamente, facilitando una recogida selectiva y sostenida durante las tres primeras semanas de octubre en toda el área de Rioja Alavesa. Durante la primera quincena de octubre se corta lo mismo tempranillo que viura que otras variedades minoritarias como la maturana.

Del 4 al 17 de octubre se intensifica la vendimia, cogiéndose la uva en las mejores condiciones selectivamente por viñedos, pero no será hasta una semana después cuando se dé por terminada la campaña en la parte más occidental y en los viñedos más elevados de Rioja Alavesa.

Con datos ya oficiales el Consejo Regulador cifra en casi 96,5 millones de kilogramos de uva amparada los recogidos en Rioja Alavesa en 2021, ligeramente más que en la cosecha de 2020.

En esta vendimia 2021, más prolongada de lo habitual, la uva ha entrado en bodega en general muy sana, con mucho color, muy por encima de la cosecha 2020, que ya iba bien parada. Las primeras catas de las elaboraciones de la cosecha son muy prometedoras: vinos con mucho color, muy aromáticos y con taninos muy redondos. El agua caída desde septiembre, las temperaturas moderadas durante el día y frescas durante

la noche y una sanidad extraordinaria han permitido una evolución de la maduración lenta y progresiva.

En lo referido a hechos derivados de la pandemia, la segunda campaña del Covid ha transcurrido sin incidencias, gracias a la experiencia de la pasada campaña y al seguimiento estricto de los protocolos establecidos. No obstante, las dificultades que suponen la gestión del personal en estas circunstancias insólitas, las perspectivas de bajo precio de la uva y la mano de obra cada vez más escasa, han provocado, como ocurrió ya en la pasada campaña, un incremento de la superficie de viñedo recolectada con vendimiadora mecánica, si lo comparamos con lo habitual en Rioja Alavesa, donde se ha vendimiado tradicionalmente a mano en la gran mayoría de viñedos.

## **ARABAKO TXAKOLINA**

Lo mismo que en Rioja Alavesa, después de casi tres meses sin prácticamente precipitaciones, llega el mes de septiembre con lluvias que continúan intermitentemente hasta principios de octubre. Es en esta fecha en la que comienza la vendimia en el Valle de Ayala, dos semanas más tarde de lo que lo hizo la pasada campaña 2020.

Las lluvias de septiembre en general no afectaron negativamente en la calidad del fruto, dando lugar a un aumento del rendimiento por engrosamiento del grano, rendimiento que venía mermado por las heladas primaverales y las deficiencias de cuajado.

La vendimia se ha alargado hasta el fin de la primera semana de noviembre, que se recogen los últimos racimos de tinto de la Hondarrabi Beltza, quedando solamente para esas fechas la uva destinada a vinos de vendimia tardía.

Con respecto a volumen, este está muy por debajo la de cosecha 2020, que fue récord absoluto, pero con gran calidad, lo que dará sin duda lugar a grandes vinos. Las estimaciones de cosecha a esta fecha según el Consejo Regulador de Arabako Txakolina, que no variarán mucho de las cifras oficiales finales, son del orden de 450.000 Kg de uva, un 40% por debajo de lo recolectado en 2020 y prácticamente lo que habitualmente se recoge de txakolí en Álava.

Laguardia, 8 de noviembre de 2021

**SERVICIO DE VITICULTURA Y ENOLOGIA**